

Ciudad Guayana: entre la muerte y la vida. ¿Qué vamos a impulsar?

Luisa Pernalet

Ciudad Guayana se ha Vuelto muy Violenta

“Suspendidas clases en una escuela de San Félix por una balacera”. Con esta noticia abrió un periódico local su edición del 21 de marzo. El hecho ocurrió en la comunidad de La Victoria. Imaginemos la escena: es temprano, la hora de entrar a clases, digamos 6:45 am, niños, niñas y adolescentes, la mayoría a pie, algunos acompañados de sus padres, y son recibidos por una balacera producto de “intercambio” criminal de dos bandas. ¿Sindicatos de la construcción?, ¿dos de las 9 bandas delincuenciales organizadas de la comunidad? Ese detalle no cambia el hecho: ir a clases es un riesgo en muchas comunidades de esta ciudad. Sigamos imaginando: los niños corren huyendo de las balas, procurando que ninguna de esas mal llamadas “perdidas”, acaben con sus vidas antes de tiempo, pues la infancia no es la etapa para morir, sino para empezar a vivir.

Sabemos que esta situación no es la primera vez que se sufre en La Victoria, es más, sabemos que estas escuelas no son las únicas que han suspendido clases por el mismo motivo: las balaceras entre bandas, solo que no siempre han

salido en primera plana. ¿No es terrible que esto pase en la ciudad y no haya una reacción contundente de parte de las autoridades o de parte de la sociedad? ¿Será que nos estamos acostumbrando?

Hay otra nota salida en la prensa local en este año que merece ser parte de esta introducción: Ciudad Guayana ha ingresado en las lista de las 50 ciudades con más alta tasa de homicidios a escala mundial: ¡67 por cada cien mil habitantes! Estos datos, proporcionados por una ONG mexicana deberían haber provocado una reacción más enérgica por parte de los guayacitanos. ¿Serán exageraciones? Además, tenemos los datos proporcionados por algunos periódicos locales, tomemos una par: 57 menores de 18 años perdieron la vida por balas en el 2011, más de una salón de clases (*Germán Dam, Correo del Caroní*). Bastaría una sola semana del 'observatorio de prensa' para saber que la violencia delincencial se ha hecho cotidiana en Ciudad Guayana. Lo peor es que nos estamos acostumbrando.

Último dato reciente, la muerte de 'Dieguito', un adolescente que acababa de cumplir 12 años y que, a su edad, ya había matado a 8 personas. Apareció muerto con varias balas en su cuerpo. ¿Lo mataron sus 'compinches'? ¿Lo mató la policía? Lo que sabemos es que desde los 9 andaba por ahí atracando y matando con una pistola. No estudiaba. Su madre tiene seis hijos más, menores que Diego. ¿Quién le dio un arma a Diego? ¿Quién le enseñó a robar y disparar? ¿Cuántos detenidos hay por haber inducido a Dieguito a la delincuencia? Eso es un delito (LOPNNA artículos 264 y 265), también lo es dar un arma a menores de edad (artículo261).

La Corte Penal Internacional (CPI) está solicitando a Joseph Kony, del Ejército de Resistencia del señor-Uganda-por el delito de reclutamiento de niños para la guerra durante 26 años (*El Nacional*, 24103/12). También la CPI acaba de declarar culpable a Thomas Lubanga, exlíder de la Unión de Patriotas Congoleña. ¿Qué pasa a aquí en Venezuela con los adultos que reclutan" niños y adolescentes para el delito? ¿Por qué a Dieguito cuando se le encontraba atracando con arma en la mano no se le trató como lo que era, una víctima de delincuentes y se le atendió como tal?

1. Pregunta ¿Qué *tan temeroso está de ser atacado o robado en los lugares donde busca trabajo?* Según la encuesta mencionada, en Guaya na el

Todo lo anterior tiene que ver con la muerte y la cultura que se ha ido metiendo silenciosamente en la mente y en el corazón de los habitantes de Ciudad Guayana.

Tal vez no debería extrañarnos esta situación, puesto que Venezuela ocupa el tercer lugar en tasa de violencia en América Latina, solo superados por El Salvador y Honduras, como sabemos, países con alto grado de pobreza extrema y que han tenido conflictos armados abiertos. No debieran ser nuestros referentes. Lo que sorprende, al menos para quien esto escribe, es la velocidad como se ha incrementado la violencia en esta zona. De no aparecer en la lista nacional con cifras alarmantes, ahora somos el sexto estado, y se sabe que el municipio Caroni encabeza la lista.

¿OJMO AFECTA ESTA SITUACIÓN DE LA MUERTE A LOS CIUDADANOS?

Como una buena noticia nos complace anunciar que el Capítulo Regional del Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) ha nacido. El OVV es una alianza conformada por varias universidades e instituciones preocupadas por el problema de la violencia en el país. Liderado por la gente del Laboratorio de Ciencias Sociales y su director, el profesor Roberto Briceño-León, lleva una década trabajando el tema y se le concede el reconocimiento de haber alertado a la sociedad venezolana sobre el incremento acelerado de la violencia. Esa alianza, de la cual forman parte, entre otras, la Universidad Católica del Táchira (UCAT), Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (UCLA), la Universidad de Carabobo, la Universidad de Oriente (UDO) núcleo de Cumaná, y ahora también la UCAB Guayana, realiza periódicamente una encuesta de victimización. En esta ocasión daremos un avance de los datos recogidos en el 2011 en Guayana. (OVV, 2012). Hay datos sorprendentes, algunos muy preocupantes.

I. Los MIEDOS

La violencia genera miedo. El miedo, si es muy grande paraliza y origina desconfianza, ansiedad, enferma. A continuación algunos datos en este aspecto del miedo.

1. Pregunta *¿Qué tan temeroso está de ser atacado o robado en los lugares donde busca trabajo?* Según la encuesta mencionada, en Guayana el

- 86,7 de los consultados tiene miedo de ser atacado o robado cuando busca trabajo (40% mucho y 46,7% algo). Solo el 11,9% no tiene miedo. ¿No es terrible que buscar trabajo genere temor? Ya bastante mal es estar desempleado.
2. En relación al *transporte colectivo* (autobús o taxi) se preguntó si tenía miedo de ser atacado o robado y el 76,4% dijo que mucho; 20,6 algo; 1,5 poco y solo 1,5% que nada. O sea, se va al trabajo, al mercado, a la escuela, con miedo.
 3. ¿Y en el trabajo o en el lugar de estudio? (pregunta 44). El 37,9% contestó que tenía mucho miedo; 52,3% algo; 1,7% poco y 2,1 nada. ¡También trabajamos o estudiamos con temor!
 4. ¿Y en su comunidad? ¿Tiene miedo de ser atacado o robado? (Pregunta 42). El 41,0% contestó que mucho; 42,8% contestó algo; 14,3% poco y solo 2,0% contestó que no tenía miedo en su comunidad.
 5. También en la casa (Pregunta 41). El 25,3% contestó que mucho; 66,9 que algo; 6,5 poco y 1,3 nada. No es de extrañar que estar en la casa también nos dé miedo, pues las balas pueden entrar, más de un niño ha muerto por una "bala perdida", como esa niña de 5 años que mataron el Día del Niño mientras jugaba en el patio de su casa en Brisas del Paraíso, en San Félix.
 6. ¿Temer robado en otra parte de la ciudad? El 69,3 contestó que mucho; 27,3 que algo; 14,3 que poco, y solo el 2% contestó que nada. O sea: estamos llenos de miedo. Ir al cualquier parte se constituye en un esfuerzo porque tememos miedo.

Cada quien puede hablar de sus miedos, puede haber algún grado de subjetividad pero hay mucho de objetividad, pues en estos días es difícil encontrar un venezolano cuya familia no haya sido testigo o víctima de la violencia delincuencial!. Es bueno apuntar que los testigos también son víctimas. Baste con preguntar cómo queda un docente cuando se entera de la muerte violenta de algún alumno, o cómo se siente un vecino cuando en su cuadra robaron en alguna casa. ¿Qué tan temeroso está de ser atacado o robado en los lugares donde busca trabajo? Según la encuesta mencionada, en Guayana el

2. LA VIOLENCIA NOS HACE DESCONFIADOS

La convivencia pacífica tiene su base en la confianza. Pero resulta que los guayaneses nos estamos volviendo muy desconfiados, al menos es lo que arroja la encuesta que estamos presentando.

ANOS DATOS IN 'STI' TIIMA:

1. Ante la pregunta *si confiamos en la gente*, (pregunta 31), solo el 2,5 dijo estar muy de acuerdo; 1,3 algo de acuerdo; 28,3 ni de acuerdo ni en desacuerdo; 40,3 algo en desacuerdo y 17,3 muy en desacuerdo. ¿Será que el miedo nos está poniendo desconfiados? ¿Si no confiamos cómo nos ponemos a trabajar en común?
2. *..Si no soy cuidadoso, la gente puede aprovecharse de mí*". Ante esa afirmación, el 20,3% dijo estar muy de acuerdo; el 60,2 algo de acuerdo; el 4,3% algo en desacuerdo y solo el 1,8% dijo estar muy en desacuerdo con esa afirmación. Sentimos que podemos ser víctimas de cualquiera.
3. *"Puedo confiar en pocas personas"* (pregunta 29). Ante esta afirmación, 19,3% contestó que estaba de acuerdo y 57,1% contestó que estaba algo de acuerdo. O sea que al menos, en algunas personas se cree que se puede confiar, esto puede leerse como una oportunidad para la conformación de pequeños "grupos de vida" que funcionen como onda expansiva y rompa con el miedo que paraliza. Se confía mucho menos en los cuerpos policiales
4. *¿Cómo califica el trabajo de la policía del estado Bolívar?*, (pregunta 12). Solo un 4,0% lo califica como bueno; 21,6% como regular y 67,5% como malo. Con esa percepción no será fácil confiar en esa policía.
5. Un poco mejor la percepción que se tiene de la *policía municipal o patrulleros* (pregunta 13). El 58,1% los califica de malos; 28,8% de regular; 5,3% de bueno y 0,5% de muy bueno. Es lamentable que esa sea la visión que se tiene de un cuerpo que debería ser percibido como "protector" de los ciudadanos.

¿QUÉ VAMOS A IMPULSAR?

6_ ¿Confía en que el Gobierno del estado Bolívar resolverá el problema de la violencia?, (pregunta 57)_ No hay mucha confianza, pues el 58,3% contestó que nada; 31,7% contestó que poco; 8,5% algo y solo 1,5% expresó confiar en que el Gobierno regional resolverá el problema_ No es automático, pero cuando se pierde la confianza en la policía y en general en el Gobierno, se genera desesperanza, tristeza, más angustia_

T Más desconfianza: el 63,4% de los encuestados cree que la *policía está siempre involucrada en delitos* (pregunta 60), el 34,3% cree que algo y solo el 2,3% cree que nunca_ Esa desconfianza es la que desanima a muchos a denunciar, por ejemplo, casos de venta de drogas, o casos de vecinos que aparentemente -por no decir que hay certeza- están involucrados en hechos delictivos_

3. LA VIOLENCIA NOS HACE CAMBIAR NUESTROS HABITOS

Mencionaremos dos elementos en relación a los *cambios de hábitos* producto de los miedos que los ciudadanos tienen en esta ciudad_ El 70,3% de los encuestados expresa haber limitado sus actividades de diversión (pregunta 49)_ Según Luis Pedro España (2009), la mayoría de los venezolanos tienen como principal actividad de diversión la visita a familiares y amigos, pues hay que decir que esto también se ha restringido, sobre todo en sectores populares, pues hay bandas que han impuesto una especie de "toque de queda" para los vecinos, así que ni esa opción queda para muchos_ En otra pregunta, la 47 el 61,7% de los encuestados dice haber reducido los lugares que visita_ Así que nos vamos encerrando cada vez más. Algo así como refugiados en nuestras comunidades por voluntad propia_

Datos que no recoge la encuesta pero lo recoge uno en reuniones, sabemos que hay gente que ha dejado de dar "colitas" e incluso de contestar preguntas a extraños, por inocentes que puedan parecer_ Esto es un cambio en las relaciones interpersonales. También se han reducido reuniones comunitarias o se han cambiado de horario, evitando la oscuridad que favorece las actividades delictivas, aunque ha habido muchos casos de homicidios a plena luz del día, y ya se sabe

¿QUÉ VAMOS A IMPULSAR?

que los robos y atracos no tienen horario fijo: los delincuentes "trabajan" las 24 horas.

Si a lo anterior añadimos que el 69,4% opina que la inseguridad ha aumentado en los últimos 12 meses, y solo 5,1% opina que ha disminuido, eso nos indica que el miedo, con la carga de subjetividad que pueda tener, es mucho en la ciudad.

4. ¿CÍPI EN LOS GUAYANOS LA VIOLENCIA?

A nadie se le preguntó eso, pero sí se preguntó si *aceptaba que las autoridades torturaran a detenidos* y el 19,5% dijo estar "algo de acuerdo". Más preocupantes son las respuestas sobre la *aceptación de linchamientos para casos específicos*. El 42,1% contestó estar de acuerdo en casos de homicidio o violación; 21,3% para casos de "gente sin remedio" y el 33,3% contestó no estar de acuerdo con linchamientos en ningún caso. Los linchamientos pueden conducirnos al caos, propiciar venganzas y va contra el derecho al debido proceso y al principio jurídico universal que reza que toda persona es inocente hasta que se demuestre lo contrario.

Se puede comprender, aunque no justificar, este deseo de hacer justicia por la propia mano, pues el índice de impunidad es muy grande en Venezuela, y la impunidad, ya se sabe, genera más violación de los derechos, no solo porque modela conductas -si al otro no le pasó nada, a mí tampoco me va a pasar- sino también porque las víctimas y sus familiares, al no hacerse justicia, se sienten doblemente mal y les cuesta más curar sus heridas. La impunidad vuelve inútil la ley, y esto es muy grave.

En cuanto a la impunidad en el estado Bolívar, el OVV hace dos años hizo público su informe, y según ese estudio, en Bolívar el índice es de 86%, esto es: por cada 100 homicidios solo hay 24 detenciones (OVV 2010). En consultas a pequeños grupos en comunidades populares se palpa cómo la impunidad genera desesperanza y entre los adolescentes crecen sentimientos negativos, como odio y rabia, pues a veces los culpables son conocidos, y verlos sueltos por las calles, da mucha rabia. De paso, obliga a veces a mudarse, por miedo a reincidencia o venganza. En la encuesta que estamos reseñando, el 14,6% de los consultados

revelan haberse mudado por la inseguridad; puede haber familias que se van para prevenir mayores problemas y estos son otros casos originados por la impunidad.

Poner la lupa en algunas causas de la violencia

Sin pretender ser exhaustivos, es bueno recordar que la violencia es un fenómeno multicausal y plurifactorial. Eso va para todas las ciudades, pero como algunas causas van avanzando de manera silenciosa, tal vez conviene poner lupa en algunas de ellas.

Ya mencionamos la impunidad; muy grave en todo el país. Recordemos lo que UNICEF menciona como causas que facilitan la incorporación de adolescentes al delito: fácil acceso a drogas -lícitas e ilícitas-, fácil acceso a armas, y entornos violentos. ¿Hay alguna comunidad popular que escape a estos tres elementos? Su combinación es explosiva: armas, droga y entorno violento. Cuando hablamos de droga, estamos incluyendo alcohol y cigarrillo, que se consideran 'drogas puerta', pues sirven de entrada a adolescentes y niños, al consumo de otras drogas, las ilícitas. Hay que saber que el cigarrillo tiene nicotina que genera mucha adicción. Aunque por la LOPNNA es ilegal vender cigarrillos a menores de edad, se hace y se ve en lugares públicos a adolescentes fumando.

Ante los avisos 'ambiente 100% libre de humo', hay que decir que yo veo pulmones de adolescentes 100% llenos de humo. En cuanto al alcohol, es prácticamente aceptado que los adolescentes y Jóvenes consuman alcohol, incluso a veces suministrado por sus padres en sus casas. Se ve normal". Y en cuanto a las drogas ilícitas, que va llevando a niños y adolescentes a convertirse en delincuentes para poder comprarla, haga usted su propia encuesta y se sorprenderá de los resultados: todo el mundo tiene un sobrino, un hijo, un vecino o un compañero con "problemas de droga". Más de una cancha, que se construyó para la vida, está siendo escenario para la distribución de droga.

Con el agravante para Ciudad Guayana no hay una unidad de desintoxicación que ayude al adolescente a salir del problema. Hay una en Ciudad Bolívar, que en JUsticia, hay que decir, ofrece un gran servicio, pero no aquí en el municipio Caroní. Debe apuntarse que el narcotráfico y el alcohol están en el medio de muchos llamados 'ajustes de cuentas', y la violencia de género y violencia

intrafamiliar tienen mucho que ver con el alcohol. Y en cuanto a las armas, pues no se sabe cuántas andan sueltas en el país ¿Nueve millones como dice Amnistía Internacional? ¿Cuántas en la ciudad? No sabemos, pero lo que sí sabemos es que hay muchas, y bien dotadas de balas.

La Comisión Presidencial para el desarme ha comenzado a dar resultados de su consulta y por ella sabemos que más del 90% de los homicidios se comenten con armas de fuego. En esta ciudad hay niños expertos en armas, hablan con más propiedad de ese tema que de la contaminación o de las mascotas. En esta ciudad debe haber más de un 'Dieguito' armado por las calles. Roberto Briceño León menciona a las armas y las drogas como causas que 'aceleran' la violencia. (Briceño, 2007).

A lo anterior, añadamos la causa del desempleo y la violencia sindical. Tema para otra ponencia completa. La guerra en los portones ha tenido muchas víctimas en esta ciudad.

Además, sumemos una causa estructural que no debe olvidarse: las desigualdades y la injusta distribución de riqueza. Ciudades con más desigualdad, ciudades más violentas.

Hacen falta más estudios regionales para profundizar en nuestras particularidades, pero eso se hace en la acción. Pensemos que la violencia enferma, distancia, es una espiral. Si no la paramos, sigue creciendo.

¿Qué hacer para parar esta espiral?

1. Lo primero es reconocer que el problema existe y que es muy grave. No se trata de Caracas; las balas y los muertos por balas están aquí, entre el Orinoco y el Caroní. Esconder el problema no soluciona nada, más bien lo agrava.
2. Lo segundo es rechazar la violencia venga de donde venga. Se rechaza la violencia y se procura comprender al violento, para que deponga su actitud. Tenemos que convencer a la mayoría acerca de las bondades de la convivencia pacífica y de los medios pacíficos para resolver los problemas. Desechar el mito de las bondades de los métodos violentos,

- "Si seguimos con la ley de ojo por ojo terminaremos todos ciegos", decía Gandhr cuando promocionaba la "no-violencia" como propuesta política y propuesta de vida. Junto al rechazo de la violencia, hay que valorar la vida y la paz, y los métodos pacíficos, y hay que hacerlo públicamente.
3. Tercero, hay que hacer seguimiento a la violencia y a la construcción de espacios de paz. Los estudios son necesarios para los planes, los micras y los macros: las escuelas, las comunidades, el municipio, requieren de estudios.
 4. La formación y la educación ciudadana. Ciudades de otros países que han revertido su realidad de violencia han invertido tiempo, recursos y esfuerzos en planes de formación ciudadana. (Jaramillo, 2008) .
 5. "Enredarnos" para la paz y la vida. De manera aislada no se sale de ningún tipo de violencia, el "atrincheramiento" no ayuda. Las alianzas son necesarias, puesto que los factores son múltiples, las causas son múltiples, no es posible abordarlos todos. Además, los procesos son largos. Por eso necesitamos animarnos unos con otros para continuar y no abandonar. En este sentido, hay trabajo para todo el mundo. Desde la familia hasta las autoridades locales, regionales y nacionales, pasando por escuelas, universidades, organizaciones comunitarias, iglesias, empresarios, medios de comunicación. Defender la vida y promover la convivencia pacífica tiene que ser prioridad de Ciudad Guayana. ¿Vamos a esperar ser la próxima víctima? Ya estamos siendo víctimas.
 6. Exigir políticas públicas, esto es, planes con medidas a corto, mediano y largo plazo, con recursos, monitoreo, evaluación (Perdomo, 2011). En el 2002 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró a la violencia como problema de "salud pública", un problema de salud pública requiere de políticas públicas. Los ciudadanos y ciudadanas tenemos que saber que la paz es un derecho, la vida es un derecho, el Estado tiene su responsabilidad en la garantía de estos derechos, pero sin ciudadanía, es vigorosa difícil que el Estado cumpla con sus deberes. Las leyes no bastan, deben convertirse en políticas públicas (Pernalet, 2010).

7. Finalmente, lo comunicacional es importantísimo, pues es necesario crear matrices de opinión pública favorables a la cultura de paz. Radio, prensa, televisión, cine, redes sociales y nuevas tecnologías, con objetivos comunes. Sumar y multiplicar ánimos, restar problemas, compartir miedos. Esa es la matemática necesaria.

¿QUÉN DIJO (¿)E TODO ESTA PERDIDO?

¿Qué se está haciendo para defender el derecho a vivir en paz en esta ciudad?

La violencia no es natural, es aprendida, y lo que se aprende se puede desaprender. Los pueblos indígenas no criollizados nos han enseñado que no se nace violento, que se puede vivir en paz.

Es verdad que algunos quisiéramos reacciones más contundentes de parte de la sociedad en general, mas sostenidas también; sin embargo, me atrevo a decir que a pesar de lo anterior, debemos y podemos ser optimistas, pues no se está en 'cero' en la ciudad. A continuación haré un inventario apurado sobre las semillas que vamos viendo, sin que el orden suponga valoración de su importancia, solo mencionar que, como dice Benjamín González Buelta, "apostamos a lo germinal". (González Buelta, 2003).

1. Ya hay un Observatorio de Violencia en la ciudad. Mencionamos que desde el 2011 se firmó un Convenio de Cooperación entre LACSO -Laboratorio de Ciencias Sociales- y la UCAB Guayana. Como parte de ese convenio, hemos presentado datos producto de la encuesta hecha en el 2011. Otra parte de esa alianza es el observatorio de prensa, para hacerle seguimiento a la violencia delincencial o local. Ya se darán a conocer los primeros resultados.
2. Reabierto la Vicaría de Derechos Humanos de la Diócesis de Ciudad Guayana. El año pasado el señor obispo, monseñor Mariano Parra, nos dio ese regalo, la reapertura de la Vicaría de Derechos Humanos, de la cual se hablará en este evento. Es una gran noticia, es una criatura pequeña que debemos apoyar por nuestro propio bien. Desde la diócesis también se vienen impulsando acciones periódicas que unen a los católicos en

la defensa de la vida y la promoción de la paz. Así, por ejemplo, el 24 de marzo se celebró la Caminata por la Vida, en San Félix, y en JUNIO se hará otra caminata por la paz y el ambiente. En diciembre, ya la parroquia San Martín de Porres lleva varios años convocando a otra caminata. Hay parroquias católicas que han incorporado a sus planes de pastoral la promoción de la paz. Todo esto nutre, anima.

3. Paz escolar. En este ámbito, la seccional de AVEC -Asociación Venezolana de Educación Católica- de la cual Fe y Alegría forma parte, tiene como uno de sus ejes del proyecto educativo, la educación para la paz. Celebra desde hace tres años la Semana de la Juventud Católica con la paz como tema central. Además, hace tres años Fe y Alegría abrió el Área de Educación para la Paz dentro del Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín con sede en Guayana. La Asociación Nacional de Instituciones Educativas Privadas (ANDIEP) también incluye temas que tienen que ver con la Educación para la Paz en sus jornadas de formación anual. Tal vez si se establecen lazos se podrían lograr transformaciones mayores.
4. Universidades. Ley de Servicio Comunitario. Hay que decir que las universidades de la región han ido tomando conciencia de la necesidad de promover la cultura de paz y están vinculando a sus alumnos a proyectos existentes. Todavía se puede hacer mucho más. La divulgación de informes de Derechos Humanos también se lo debemos a universidades de la ciudad. Convendría pensar en la inclusión de competencias para la convivencia pacífica en todas las carreras universitarias.
5. Red de Acción Social de la Iglesia -RAS- capítulo Guayana. Esta red, conformada hace unos 6 años en Caracas, tiene desde hace 4 años su capítulo regional, promueve encuentros de constructores de paz, uno nacional en mayo, y los locales, entre mayo y JULIO. Es todavía una red débil pero que espera con los brazos abiertos la llegada de más aliados. Por esa red conoció la ciudad. entre otras, la experiencia de las madres de Galuche.
6. El programa Foco: Fortalecimiento de Organizaciones Comunitarias, empujado por el Centro Gumilla, trabaja con consejos comunales, entre

otros, y les ayuda a tener herramientas para su trabajo. La convivencia pacífica es algo que también promueven.

7. Organizaciones no gubernamentales contra la impunidad. La Fundación por la Dignidad Sagrada de la Persona ha sido un ejemplo de constancia en esta materia.
8. Medios de comunicación receptivos. Hay que reconocer que contamos con medios y con comunicadores receptivos para las denuncias y los anuncios. Algunos tienen espacios fijos para la Educación en Derechos Humanos y para la promoción de la cultura de paz. Un canal de TV local grabará pronto unos micras con este objetivo, y creo que si tuvieran más propuestas, habrían más espacios.
9. Dos semillas concretas: Planes Vacacionales salesianos y Madres Promotoras de Paz. La primera con más tiempo y organización que la segunda, con iniciativas para atención de niños y jóvenes en período vacacional -atienden a centenares en San Félix- y la segunda, más reciente, una propuesta formativa y organizativa para madres de sectores populares, impulsada por Fe y Alegría con sentido amplio, o sea no restringido a sus centros educativos (Pernalet, 2009).
10. Cine para crecimiento espiritual. Hace un año se realizó el primer festival de cine y espiritualidad, impulsado por un pequeño grupo de amantes del buen cine y la vinculación de este al espíritu. Este año se llevará a cabo el segundo festival. Será un espacio para la escena de la grandeza humana.

Seguro que hay más semillas por ahí, pero este pequeño rompecabezas nos indica que no es una ciudad dormida ante la violencia. Eso no significa que no haya mucho que hacer pero no estamos en cero. Tenemos el reto de crear y recuperar espacios para la recreación sana, así como las alianzas para enfrentar el problema del avance en el consumo de drogas -lícitas e ilícitas- al igual que la conformación de grupos de apoyo mutuo para el acompañamiento de víctimas de la violencia.

^ \ MANERA DE C:ONC:LUSiÉIN, l:NA ;j-;vnAC:IéJ;-; A TODOS A SER
uSALV:AvjDAs"

Hay seguridad de "pleno empleo" en esta "agencia de colocaciones"". Se llora para ver mejor por dónde hay que ir, no para quedarnos en el dolor y la angustia.

Dice la canción que: "De miles de gotas nace un río, después se van al mar a endulzar las olas.. Una sola voz se escucha poco, pero si somos muchos se vuelve un coro, también pueden cantar los desafinados, ¡aquellos que si crean digan sí!".

Referencias bibliográficas

- Briceño, R, y Avila, O, (Eds), (2007) *Violencia en Venezuela. Informe del Observatorio Venezolano de Violencia 2007* Caracas: Lacso.
- Briceño, R; Avila, O y Camardiel, A (Eds), (2012) *Violencia e Institucionalidad. Informe del Observatorio Venezolano de Violencia 2012*. Caracas: Editorial Alfa.
- España, L. (2009). *Detrás de la pobreza, Diez años después*. Caracas Edic. UCAB.
- Jaramillo, R (2008). 'Educación ciudadana para la convivencia desde el marco de competencias ciudadanas', en *Convivencia y Seguridad Ciudadana*, Fundación Humana, INCOSEC. Caracas: Alcaldía de Chacao.
- Observatorio Venezolano de Violencia (2012). *Encuesta de Victimización 2011. Resultados para Ciudad Guayana*. Sin publicar.
- Observatorio Venezolano de Violencia (2010). Informe 'Una década de Impunidad en Venezuela 1998-2009'. Sin publicar.
- Perdomo, G. (2011). "Violencia en las escuelas". *Temas de Formación sociopolítica*, W 48. Caracas: Centro Gumilla.

Pernalet, L. (2010). *Conversaciones sobre la violencia y la paz. (Una invitación a la convivencia pacífica)* Maracaibo: Fe y Alegría.

____(2010)."A diez años de la LOPNNA: Las leyes no bastan", en *Escenarios de la violencia contra niños, niñas y adolescentes. X Jornadas sobre la LOPNNA* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.

Referencias electrónicas

OVV (2011). Informe de homicidios 2011. Sin publicar Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.observatoriodeviolencia.ara.

Editor DJ,(2010). "Una década de impunidad en Venezuela (1998-2009). La impunidad y la corrupción, tras 16.047 homicidios en nuestro país en 2009, según informe". 0810312010. Recuperado el 20 de marzo de 2011 en <http://www.observatoriodeviolencia.org/velsite/noticias/74-informe-homicidios-2011.html>

"La impunidad es el motor de elevadas tasas de muertes violentas", Diario *El Venezolano*, 7 de marzo de 2012. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.diarioelvenezolano.comve

